

**“MI PEOR ENEMIGO”** (Efesios 4:22-24)  
PALABRA PASTORAL (06/11/22)

**INTRODUCCIÓN:** Tenemos tres grandes enemigos: el mundo, satanás y la carne. Estos tres enemigos luchan contra nosotros para volvernos a esclavizar, ya que antes de nuestra conversión éramos sus esclavos.... **TODO EMPEZÓ EN EL EDÉN....**

1. **Mi peor enemigo: La carne.** (La vieja naturaleza, el viejo hombre). El viejo hombre está viciado, conforme a los deseos engañosos, del cual sólo nos libraremos completamente cuando seamos transformados por el Señor, mientras tanto, Dios nos ha dado herramientas para que podamos resistirlo y someterlo bajo el poder del Espíritu Santo, dándole muerte cada día y manteniéndolo bajo control, (Ro. 8.12-13).
2. **La carne lucha por ser satisfecha:** (Gal.5.16-17) La carne luchará contra el Espíritu intentando vencer y volver a ocupar su lugar de dominio que tenía en nosotros antes de nuestra conversión.
3. **Tú decides a quien te vas a someter:** Dependerá de quién dejes que gobierne tu vida, (si el viejo hombre, tu carne, o el nuevo hombre, el Espíritu) de eso determinará si vuelves a caer esclavo de tu carne (viejo hombre), o te mantienes libre, con la libertad que nos ha dado Cristo (nuevo hombre), con las consecuencias que ello conlleva, dependiendo de a quien tú le des la autoridad en tu vida.
4. **Pablo sometía a su cuerpo:** (1Co. 9.26-27) Él era consciente de que si no llevaba una vida correcta delante de Dios y ponía su vida en servidumbre (sometida a la voluntad de Dios), corría el riesgo de poder ser eliminado.

**CONCLUSIÓN:** mientras estemos en el cuerpo, en el mundo tendremos aflicción, tendremos luchas y cada día tendremos que pelear contra nuestra carne, pero Dios nos ha dado su espíritu para que por medio del Espíritu Santo tengamos la fuerza y el poder para resistir toda tentación, toda seducción y todo aquello que se quiera levantar en contra de nuestra vida espiritual, sigamos adelante pidiéndole ayuda a Dios, buscando a Dios y sobre todo buscando la dirección, la llenura y el poder del Espíritu Santo, sólo así saldremos victoriosos en esta lucha que solo acabará cuando estemos con el Señor.